

**ARTÍCULO / INFORME PARA MEDIOS DE COMUNICACIÓN**

# **MIGUELITOS EN LA NIEBLA**

**(Un estudio sobre la Violencia Escolar en España)**

**FUNDACIÓN ECOEM**  
**Sevilla. España. Enero 2009**

## **“Miguelitos en la niebla”, un estudio que revela lo que preocupa al profesor sobre la violencia escolar**

**Esta investigación, avalada por más de 1.000 encuestas, es un instrumento para conocer a fondo la realidad de la convivencia en las aulas**

**La visión del problema a través de los informes que publica el Consejo Escolar del Estado en esta última década**

Para dar respuesta a éstas y otras preguntas, en la última década se han llevado a cabo muchas -y a veces contradictorias- investigaciones sobre la convivencia escolar desde muy distintas perspectivas. Pero quizá una visión del problema pueda ser establecida a partir los informes que emite anualmente el Consejo Escolar del Estado sobre el sistema educativo. El Consejo viene señalando desde 1998 la “ingobernabilidad” de los centros educativos de Educación Secundaria, instando a las administraciones a desarrollar normas de convivencia y a poner los recursos necesarios en los centros. Los informes han ido incorporando un mayor número de datos con el paso de los años y nos dan la idea de que no se ha mejorado sustancialmente en los aspectos relacionados con la convivencia.

Aunque para la Fundación ECOEM estos informes no están exentos de elementos políticos que les hacen en algunas ocasiones perder cierta objetividad (que se puede reconocer al estudiar los votos particulares que se incluyen en los mismos), lo cierto es que presentan una perspectiva histórica interesante sobre este fenómeno escolar. La “ingobernabilidad” descrita, ha llevado al Consejo a formular recomendaciones como la de realizar estudios que establezcan datos reales y objetivos sobre la convivencia escolar (informes de los cursos 2004/05 y 2005/06), mejorar la implicación de las familias o promover la formación del profesorado. También en los últimos informes (2005/06 y 2006/07), se pide a los medios de comunicación “un respaldo a la tarea de los docentes y que presenten una realidad más ajustada a la que se vive en las aulas”, e indica que “debe revestirse al profesorado y al claustro de la autoridad necesaria para convertirse en referencias del equilibrio entre derechos y deberes”, proponiendo incluso que “el profesorado debe tener la consideración de autoridad pública en el ejercicio de sus funciones”.

Por lo tanto, parece que en los últimos años, a pesar del esfuerzo por establecer marcos que mejoren la convivencia escolar por parte de las administraciones educativas, no se han reducido los casos de violencia o acoso y los centros -fundamentalmente los de Secundaria- siguen siendo en cierta medida “ingobernables”, presentando los medios de comunicación una imagen en general negativa de la escuela y del profesorado. ¿Dónde puede estar la clave de este fenómeno? ¿Cuáles son los factores que lo definen y qué soluciones serán las más acertadas?

## Una responsabilidad de todos

Probablemente la situación actual que se percibe o que se transmite a través de los medios de comunicación sobre la convivencia en las aulas es fruto de múltiples factores que afectan a todos: padres, profesores y administración educativa. Pero, así como conocimos en otros tiempos enfermedades que eran denominadas como "mal francés" en Italia, "mal napolitano" en España o "mal español" en Inglaterra, los males que actualmente aquejan a nuestra educación en general y a la convivencia escolar en particular, son también endilgados a "los otros": los padres acusan a los profesores, los profesores a la administración y a los padres, y la administración educativa da una de cal y otra de arena, defendiendo y atacando a la vez a los docentes o distinguiendo entre quienes siguen sus directrices -buenos profesores- y quienes las rechazan -malos profesores-.

Esta tradición, que ya reflejó Juana María Sancho Gil allá por el año 1987 (*Entre pasillos y clases*. Barcelona: Sendai.), continua en la actualidad, como reflejó un foro del diario El Mundo ([http://www.elmundo.es/opiniones/2006/violencia\\_escolar/opinion.html](http://www.elmundo.es/opiniones/2006/violencia_escolar/opinion.html)), en el año 2006, sobre la violencia escolar: Manuel, de Sevilla, indicaba en él que "Una posible solución sería hacer responsables a los padres de los actos de sus hijos. Al fin y al cabo son el mayor responsable [sic] de que un niño le falte al respeto a un profesor". Carlos, de Las Palmas decía, por su parte, que "no hay que echar la culpa a la televisión o a cualquier otra excusa, simplemente los profesores consienten [sic] cosas que no deberían de consentir, y no es plan de echarle la culpa a los padres, porque muchas veces los chicos pasan más horas en la escuela que con algunos padres". M<sup>a</sup> Ángeles de Madrid, hablaba de que "en las aulas que por cualquier motivo sean más conflictivas, el profesor debería estar acompañado de un asistente para el control del cumplimiento de las normas de convivencia y el respeto. En los casos que así lo requieran, se debería habilitar un presupuesto para poner cámaras de seguridad e incluso algún vigilante".

Dado que el profesor, como profesional de la enseñanza, puede ser sin duda un elemento esencial para la solución de estos problemas, la investigación que desde la Fundación ECOEM venimos desarrollando sobre el problema de la convivencia escolar (a través de una historia / encuesta llamada "Miguelitos en la niebla"), se centra en sus preocupaciones y percepciones sobre ésta.

## "Miguelitos en la niebla", un instrumento para conocer los temores y percepciones del profesorado sobre la convivencia escolar

A finales del año 2000, y dentro de una investigación más amplia sobre las normas de derechos y deberes de los alumnos en Andalucía, se creó una narración con viñetas que ha servido a la Fundación ECOEM para, a lo largo de esta década, ir recopilando información sobre las percepciones y preocupaciones del profesorado de Secundaria en torno a la convivencia escolar.

La historia ilustrada que proponemos a los docentes, es la de una profesora que se dirige al instituto en su coche. En medio del atasco matinal, va recordando las situaciones que la han llevado a perder su vocación docente y recuerda con nostalgia su ilusión juvenil por estudiar los gorilas de las montañas Virunga, como su heroína Dianne Fossey, en cuya vida se basó la película "Gorilas en la niebla".

A partir de esta historia, escrita e ilustrada por Estrella Fages, el grupo de investigación FORCE de la Universidad de Granada ([www.ugr.es/~force/](http://www.ugr.es/~force/)) y la Fundación ECOEM ([www.fundacion-ecoem.com](http://www.fundacion-ecoem.com)), han desarrollado esta investigación de la que hemos obtenido varias oleadas de

respuestas, que han permitido obtener datos a lo largo del tiempo, de aquello que preocupa y ocupa al profesorado en relación a los fenómenos que alteran la convivencia escolar en los centros de Secundaria. Para escribirla, su autora se basó en distintas entrevistas a profesores en activo y en el estudio de las incidencias de un número reducido de centros educativos, que fueron utilizados como referentes piloto.

A través de Internet [<http://www.fundacion-ecoem.com/miguelitos/miguelitos.html>], el profesorado puede exponer sus percepciones y comentarios sobre la alteración de la convivencia escolar y describir las situaciones -algunas de violencia- que, a su juicio, se dan en su entorno de trabajo y la frecuencia con la que éstas se producen (interrupciones de las clases, uso de móviles y dispositivos electrónicos, pasotismo, burlas y acoso, agresiones a profesores, vandalismo, faltas de respeto a los docentes, hurtos, peleas entre los alumnos, comer y beber en las aulas).

Con más de mil encuestas cumplimentadas desde que está disponible en la página Web de la Fundación ECOEM [<http://www.fundacion-ecoem.com/miguelitos/miguelitos.html>], hoy podemos ver ciertas regularidades que permanecen a lo largo del tiempo, independientemente de que las normas educativas hayan cambiado, de que las administraciones educativas hayan desarrollado planes para mejorar la convivencia o de que los medios de comunicación pongan el énfasis en los episodios de violencia escolar.

Analizando las encuestas recogidas en su conjunto a lo largo de estos años, las conclusiones que se han obtenido nos pueden dar las claves para abordar estos problemas e intentar solucionarlos.

## Conclusiones

La conclusión más clara que aparece en el estudio desvela que las preocupaciones del profesorado, aparte de los episodios de violencia (salvo en los centros en los que esta problemática está muy presente-), se centran en la imposibilidad de impartir clases con normalidad y en la falta de recursos para frenar las interrupciones continuas y los pequeños "follones" que, sobre todo en la ESO, se suceden a lo largo de las clases. Esto aparece como la causa más frecuente del desánimo de muchos profesores y no ha variado a lo largo de estos años.

Otra cuestión no menos importante aparece reflejada cuando se analizan encuestas que se han hecho a institutos completos, y por tanto los profesores contestan en el mismo contexto de trabajo. Y aquí surge de forma regular algo que puede parecer sorprendente: la valoración de la realidad es muy diferente para los profesores, de forma que mientras un grupo de ellos indica que hay constantes peleas, otro dice que prácticamente no existen (en el mismo centro); mientras un grupo indica que no hay disrupción en el aula, otro presenta la disrupción como algo muy frecuente.

Dado que las viñetas que se presentan en "Miguelitos en la niebla" fijan con bastante precisión lo que la historia va narrando, podríamos dar varias explicaciones a estas discrepancias: unos profesores son más observadores que otros o están más pendientes de lo que sucede en aulas y pasillos; en algunas clases los alumnos se comportan de una forma y en otras lo hacen de diferente manera; los profesores tienen una percepción distinta de la misma realidad, en función de sus preocupaciones o de su forma de entender la vida, las normas sociales y su papel en la escuela.

---

En relación con la última hipótesis presentada, aparece otro elemento recurrente que la apoya: un desacuerdo entre el profesorado sobre lo que es y no es permisible en un centro escolar. Y este desacuerdo, en muchos centros, es muy elevado, existiendo además diferentes posturas sobre cómo abordar estos problemas. Dos de estas posiciones se muestran claramente en las encuestas y no se han ido acercando con el transcurso de los años: una que pide endurecer las sanciones y aumentar la disciplina escolar y la autoridad del profesor, y otra que prefiere actuar a través de medidas educativas y de la implicación de los padres, los alumnos y la comunidad.

Estas evidencias llevan a pensar que hasta que no se produzca un consenso profesional sobre estas cuestiones, será muy difícil encontrar soluciones al problema, por muchas normas o planes que se desarrollen por parte de las administraciones educativas. Este consenso, al menos, debería darse en cada centro educativo, de forma que los profesores trabajaran conjuntamente para dar a los alumnos referencias similares sobre las normas y su cumplimiento, así como ejemplos coherentes sobre cómo comportarse y relacionarse con los demás y cómo resolver los conflictos de forma pacífica.

Por ello, una posible dirección de trabajo consistiría en favorecer estos consensos y el trabajo conjunto de profesores y padres, mediante un aumento de la autonomía pedagógica, organizativa y de dirección de cada centro educativo que lo solicite, a la vez que una exigencia de trabajo mediante la firma de un contrato programa en el que se fijaran los compromisos por ambas partes, los objetivos propuestos y las acciones previstas con los responsables para su puesta en marcha, ejecución y evaluación. Estos contratos deberían incluir, además, los recursos que se pondrían a disposición de los centros educativos, tanto materiales como humanos.

Más información:

[www.fundacion-ecoem.com](http://www.fundacion-ecoem.com)